

EL FRACASO ESCOLAR DE LOS DESCENDIENTES DE LA INMIGRACIÓN EN CATALUÑA: MÁS QUE UNA ASIGNATURA PENDIENTE

Jordi Bayona y Andreu Domingo, *Centre d'Estudis Demogràfics*

La integración social de los descendientes de los inmigrantes internacionales tiene que ser uno de los objetivos prioritarios en la construcción de la cohesión social. Sin embargo, los datos estadísticos disponibles actualmente son limitados, fragmentados y claramente insuficientes. En este número del *Perspectives Demogràfiques* presentamos el perfil demográfico de los descendientes de los inmigrantes, su relación con la inmigración, la diversidad, la distribución territorial y el rendimiento escolar, como herramienta para luchar contra la desigualdad y la discriminación de un grupo poblacional que en el futuro próximo puede representar más de la cuarta parte de los jóvenes residentes en Cataluña. Los resultados provienen de la investigación efectuada para la Secretaria d'Igualtat, Migracions i Ciutadania "Resultats escolars, immigració i territori. Catalunya, 2011-2016", y han sido posibles gracias al enlace entre los datos del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya de los alumnos del curso 2015-16 y el Registre Estadístic de la Població, realizado por el Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat).

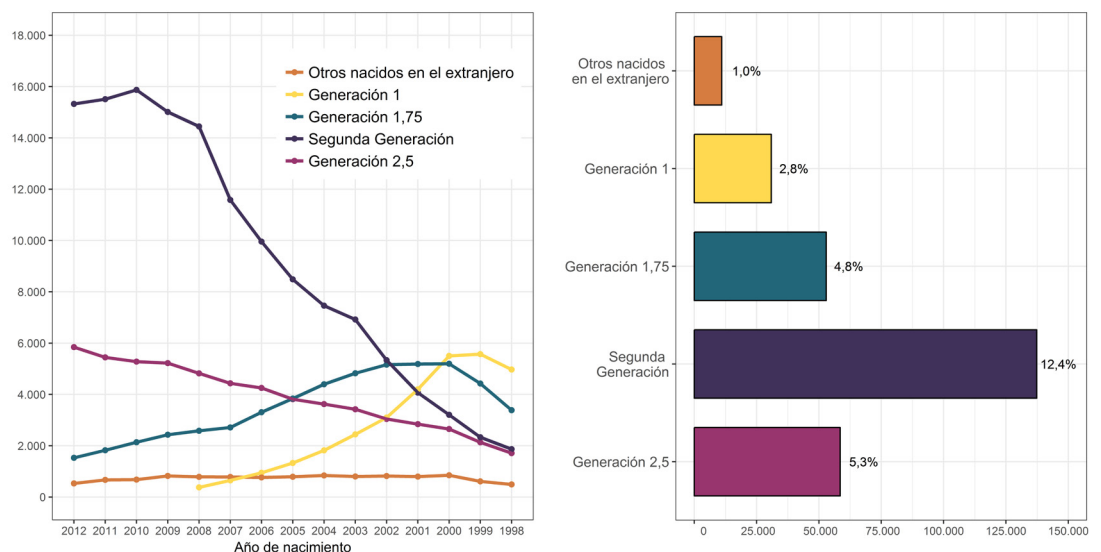
EL BIEN MÁS PRECIADO

Sin duda alguna, la contribución más valiosa de la inmigración al país de recepción es su gente, y aún más sus descendientes, con todo su potencial. Conocidos popularmente como "Segunda Generación", esta población, cifrada en Cataluña según el Censo de 2011 en poco más de 183 mil personas -hoy todavía mayoritariamente en edades infantil y juvenil- incorpora como añadido su propia carga de diversidad y, al mismo tiempo, el papel de puente entre la generación de sus progenitores y la sociedad receptora, y entre sus países de origen y Cataluña. El cruce de los registros administrativos y las estadísticas de población ha permitido la recuperación del lugar de nacimiento de los progenitores y del año de entrada del alumno en Cataluña, variables indispensables para la reconstrucción de una tipología de los alumnos en función de su estatus migratorio.

La figura 1 muestra los alumnos inmigrados o descendientes de inmigrados en Cataluña en el curso 2015-16 según su "estatus migratorio". Del 1,1 millón de alumnos matriculados en los niveles educativos no universitarios de régimen general y nacidos desde 1998, los alumnos con antecedentes migratorios recientes alcanzan algo

más de una cuarta parte del total de alumnos (el 26,2%). Para su análisis se ha utilizado una nomenclatura de "Generaciones". Aunque estas aproximaciones hayan sido muy criticadas, ya que pueden crear la sensación de que los hijos de los inmigrantes nacidos en el país receptor siguen siendo categorizados incorrectamente como "inmigrados", y que de esta forma se esté contribuyendo indirectamente

FIGURA 1. Estatus migratorio de los alumnos no autóctonos en Cataluña, según año de nacimiento, curso 2015-16.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Departament d'Ensenyament e Idescat.

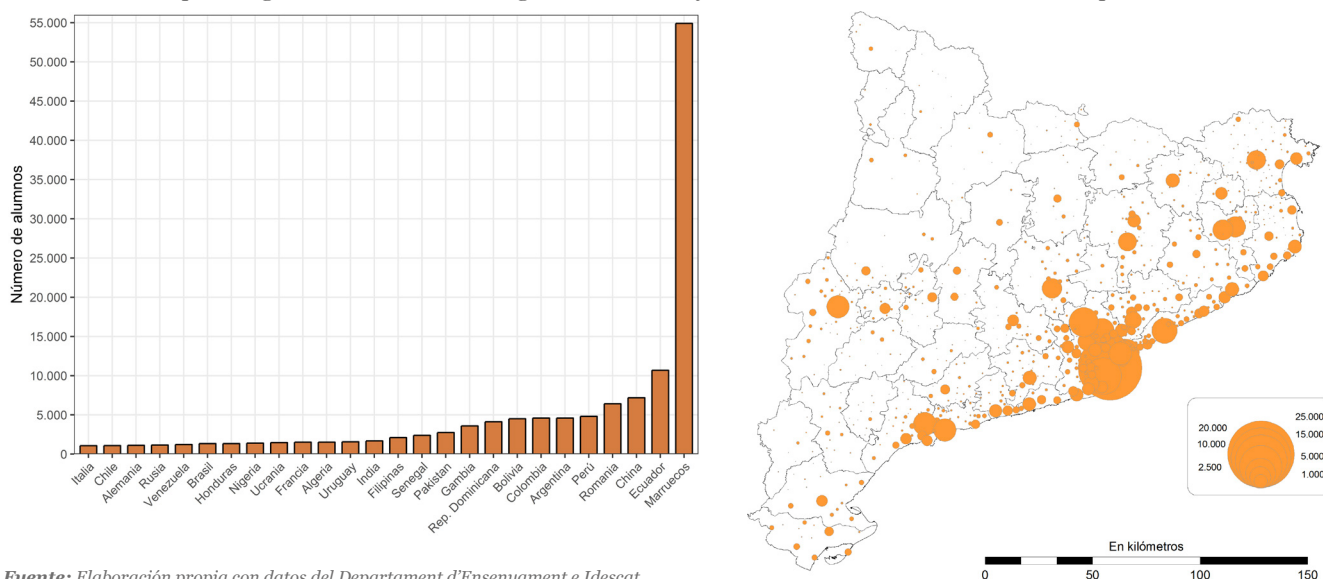
mente a su estigmatización, su popularización dentro y fuera de la academia, más su poder analítico, impulsa a que nosotros también la utilicemos, con la definición más amplia del estatus del menor según su vinculación con la inmigración. Especialmente difundida en los estudios sobre la integración escolar de los descendientes de los inmigrantes, nosotros hemos adaptado a la realidad del sistema escolar catalán la taxonomía utilizada por Ruben Rumbaut (2014). De esta forma, nuestra clasificación es: 1) **Generación 1**: aquellos alumnos nacidos en el extranjero y que han llegado a Cataluña con siete o más años, y que por lo tanto no se han incorporado al sistema educativo desde su inicio; 2) **Generación 1,75**: los alumnos nacidos en el extranjero, pero que han llegado a Cataluña con menos de siete años. Por lo tanto, han entrado al sistema educativo obligatorio desde sus inicios; 3) **Segunda Generación**: aquellos alumnos nacidos en España con ambos progenitores (o uno, en caso de disponer sólo de información de uno de ellos) nacidos en el extranjero; 4) **Generación 2,5**: alumnos nacidos en España, aunque uno de sus dos progenitores haya nacido en el extranjero, y el otro en España; y, 5) **Generación 3 o Autóctonos**: aquellos alumnos que tanto ellos como sus progenitores hayan nacido en España. En el caso de tener información de sólo uno de los progenitores, y que éste hubiera nacido en España, también se considerará al alumno como tal.

Según el año de nacimiento se observa un porcentaje decreciente en la escuela de situaciones relacionadas con el proceso migratorio. Entre los más grandes, la mayoría cursando Bachillerato o Ciclos formativos, estas circunstancias afectan al 22,7% de los alumnos, por un 31,9% entre los más pequeños, que se encuentran en el segundo ciclo de Educación Infantil. Pero, además de su peso sobre

el conjunto de alumnos, con la evolución por edades se produce un importante cambio en el estatus migratorio. Si entre los alumnos de mayor edad son la Primera Generación y la Generación 1,75 las más representadas, entre los más pequeños la Segunda Generación es mayoritaria. El descenso de los flujos migratorios internacionales coincidiendo con la crisis económica, y la propia maduración y antigüedad del proceso migratorio justifican esta evolución. Las categorías de alumnos nacidos en el extranjero suman un 8,5% del total de alumnos, y son minoritarias entre los primeros cursos aunque alcanzan un máximo del 17,2% entre los nacidos en 1999. Las dos categorías de alumnos nacidos en España representan el 17,6% de los alumnos, desde un 6,5% entre los nacidos en 1998 hasta un 29% de los alumnos nacidos en el año 2012. Actualmente, tres de cada diez alumnos que iniciaron su escolarización el curso 2015-16 pertenecían a la Segunda Generación o la Generación 2,5. En cifras absolutas, y en las edades consideradas, la Segunda Generación agrupaba el curso 2015-16 a 137.377 alumnos, desde los 1.866 nacidos en 1998 y aún escolarizados, al máximo de 15.871 nacidos en 2010.

A partir de ahora la atención se centrará en los alumnos de la Segunda Generación, ya que se trata del grupo de alumnos de mayor volumen por detrás de los autóctonos, a mucha distancia de las otras situaciones. Al mismo tiempo, este grupo conocerá el crecimiento más intenso en los próximos años, siendo gradualmente la situación relacionada con la inmigración mayoritaria en las aulas del país. La distancia resultante en el rendimiento escolar entre los alumnos autóctonos y los de la Segunda Generación nos servirá también para medir las desigualdades existentes entre los hijos de los inmigrantes.

FIGURA 2. Principales orígenes de los alumnos de Segunda Generación y su distribución territorial a escala municipal en Cataluña, curso 2015-



Fuente: Elaboración propia con datos del Departament d'Ensenyament e Idescat.



DIVERSIDAD Y DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL

La figura 2 representa los 26 orígenes con más de un millar de alumnos pertenecientes a la Segunda Generación. Cuatro de cada diez casos son de origen marroquí, superando los cincuenta mil alumnos, situación que es consecuencia de la antigüedad de las migraciones desde Marruecos a Cataluña, y de su estructura familiar. En el resto de orígenes existe una mayor dispersión, con los alumnos de origen ecuatoriano como segundo origen, superando los 10 mil alumnos. Por encima de los cinco mil encontramos también a chinos y rumanos. De este modo, los cuatro primeros orígenes entre los alumnos de segunda generación pertenecen a continentes diferentes, mostrando la alta diversidad de la migración internacional recibida en Cataluña. Hasta 22 orígenes más superan el millar de alumnos en la Segunda Generación. En su distribución territorial, en cifras absolutas se observa su alta presencia en los municipios de la Región Metropolitana de Barcelona, también en los municipios litorales y en las ciudades de Lleida y Girona. Destacan también las capitales comarcales interiores, como Manresa o Vic. A pesar de que la segunda generación representa un 12,4% de los alumnos, en algunos municipios se alcanzan porcentajes mucho más elevados, más aún si tenemos en cuenta que en las enseñanzas iniciales estos valores son muy superiores. Son ejemplo de ello Salt (el 47%), Castelló d'Empúries (33%), Manlleu (30%), Guissona (29%) o Palafrugell (28,7%). Entre los municipios con mayor número de alumnos, en L'Hospitalet de Llobregat (el 23,1%), Mataró (18,8%) o Santa Coloma de Gramenet (18,3%) es donde la presencia de la Segunda Generación resulta más notoria.

RENDIMIENTO ESCOLAR

El rendimiento escolar de los alumnos puede ser medido de varias formas. En nuestro caso, se cuenta con los datos de consecución del Grado de ESO de los alumnos matriculados en cuarto curso de secundaria en escuelas públicas en Cataluña. La no superación del Grado es la variable que a escala internacional se emplea para identificar el fracaso escolar. En las escuelas públicas catalanas encontramos 42.687 alumnos, el 61,9% del alumnado de este curso, pero con una sobrerrepresentación de aquellos estudiantes relacionados con la inmigración, que suman 12.976 alumnos (el 30,4% de los alumnos). En la composición por orígenes de estos alumnos la Primera Generación es muy importante (6.168 alumnos), también la Generación 1,75 (5.041 alumnos), mientras que la Segunda Generación o la Generación 2,5 son aún situaciones emergentes (2.928 y 2.640 alumnos respectivamente).

La tabla 1 muestra el porcentaje de alumnos que no superan el Grado de ESO en el curso 2015-16 según el estatus migratorio y diferenciando los resultados según el sexo. La no superación del Grado en el curso analizado no significa que este título no se pueda conseguir con posterioridad. Por otra parte, los datos se refieren a matriculados con 18 o menos años, y pueden subestimar el fracaso en cuanto los alumnos que abandonan la ESO antes de llegar al cuarto curso no se han podido recuperar. La perturbación migratoria se muestra como el primer factor que explica, en conjunto, el rendimiento escolar: la llegada tardía, la discontinuidad y, por supuesto, el abandono marcarán los resultados más negativos. Es así como las generaciones más afectadas por la inmigración (1 y 1,75) suelen obtener peores resultados que los ya nacidos en Cataluña. Muchas de las variaciones por origen se deben a estrategias migratorias marcadas por este factor -especialmente la discontinuidad para las segundas generaciones-.

En comparación a los alumnos autóctonos, la Generación 2,5 (con uno de los progenitores nacido en España y el otro en el extranjero) no muestra diferencias significativas en los resultados conseguidos. En cambio, en el resto de situaciones, aumenta y mucho el fracaso escolar. Los chicos de la Segunda Generación presentan porcentajes de fracaso escolar ocho puntos superiores a los alumnos autóctonos, y seis puntos entre las chicas, que casi duplican el fracaso escolar de las alumnas autóctonas. Los alumnos nacidos en el extranjero pero llegados a Cataluña muy pequeños (la Generación 1,75) muestran resultados muy similares a la Segunda Generación, y que nos permiten afirmar que la entrada al sistema escolar desde el inicio no los diferencia de los hijos de inmigrantes nacidos en Cataluña. Los valores de fracaso escolar más elevados se producen entre los alumnos de primera generación, llegados con más de siete años, donde una tercera parte de los chicos y una cuarta parte de las chicas no logran alcanzar el título de ESO. Estas cifras muchas veces se explican por una llegada reciente, donde en muchas ocasiones la escuela sólo es el paso intermedio para la futura inserción en el mercado laboral.

TABLA 1: Porcentaje de alumnos en escuelas públicas que no superan el Grado de ESO, por sexo y estatus migratorio, Catalunya, curso 2015-

	Hombres	Mujeres	Total
Autóctonos	13,2	7,3	10,3
Generación 2,5	12,5	7,7	10,1
Segunda Generación	21,2	13,7	17,3
Generación 1,75	21,7	12,2	16,7
Generación 1	34,6	23,5	29,2
Total alumnos	17,4	10,4	13,9

Fuente: Elaboración propia con datos del Departament d'Ensenyament e Idescat.



Si nos fijamos en los alumnos de la Segunda Generación según su origen, el reducido número de alumnos provoca que para la mayoría de casos los valores obtenidos no sean representativos. Si agregamos los alumnos por continente de origen de los progenitores, el fracaso sería menor entre los de origen europeo (11,3%) y americano (15,5%), donde la condición socioeconómica de los primeros y la proximidad al idioma de los segundos justificarían los mejores resultados. Para el conglomerado asiático el fracaso asciende al 17,8% (sin diferencias entre sexos), donde debemos considerar la gran variabilidad de este bloque, con resultados muy alejados entre chinos (13,6%), filipinos (21,9%) y paquistaníes (35%) por ejemplo, por sólo mencionar los tres grupos principales. En la cola, con un fracaso del 19,2% encontramos los de origen africano. En este último caso el 15,9% de fracaso escolar entre los alumnos marroquíes es preocupante tratándose del primer origen, especialmente si tenemos en cuenta el crecimiento de este grupo en un futuro inmediato. Pero es aún más preocupante el 40,9% de fracaso entre los alumnos de origen gambiano (segundo origen en número de alumnos de segunda generación en cuarto de ESO), que incluso asciende al 54% entre los chicos (valor minimizado por un posible abandono antes de finalizar la ESO), y que deja entrever el fracaso del sistema educativo con algunos orígenes determinados, y las dificultades futuras que estos jóvenes pueden tener en su inclusión y posterior progresión en el mundo laboral.

EN NOMBRE DE LA COHESIÓN SOCIAL

El éxito o fracaso de los descendientes de los inmigrantes constituye la piedra de toque del éxito o fracaso de nuestra sociedad en el futuro. Lo que llamamos cohesión social (si nos referimos priorita-

riamente a las clases sociales) y cohesión comunitaria (si priorizamos la diversidad etnocultural) en el futuro (Cantle, 2005), es decir, el sentimiento de pertenencia compartida y de confianza mutua de la comunidad que forman los que residen en un mismo territorio, más allá de su clase social y la diversidad etnocultural o religiosa, corresponderá a la integración social e intercultural de la población.

A pesar de los indudables esfuerzos del sistema educativo realizados en los años recientes -en un contexto de austeridad-, los niveles de fracaso escolar medidos a través de la obtención del grado de ESO, y la distancia que los separa de los resultados de la población autóctona, son insostenibles. Es necesaria una actuación especial y urgente sobre la materia. La selección negativa de algunos de los orígenes de los descendientes de los inmigrantes apunta a una intolerable racialización del fracaso escolar, con todo lo que conlleva tanto sobre la evolución de las trayectorias individuales de los que hoy son adolescentes como de fractura en la sociedad catalana. Hay cambios estructurales que deben abordarse con la implicación no sólo de la comunidad educativa, o la de otros departamentos del gobierno, aparte obviamente del Departament d'Ensenyament y la Secretaria d'Immigració, Igualtat i Ciudadanía, sino del conjunto de la sociedad. Para empezar, con la disponibilidad de datos precisos que permitan la identificación y el seguimiento de esta población de forma sistemática. Hay que plantearse acciones de choque a corto y medio plazo para luchar contra la desigualdad, independientemente del origen del alumnado, pero también deberá considerarse la inclusión de medidas de discriminación positiva de los colectivos más afectados, no sólo sobre los alumnos, sino sobre el entorno comunitario y territorial donde residen estos niños y donde se ubican los centros escolares.

Referencias bibliográficas

Albaigés, Bernat y Ferrer-Esteban, Gerard (2017) L'estat de l'educació a Catalunya. Anuari 2016. *Indicadors sobre l'èxit educatiu a Catalunya*. Fundació Jaume Bofill.

Cantle, Ted (2005) *Community cohesion: A New Framework for Race and Diversity*. Londres: Palgrave Macmillan.

Portes, Alejandro; Aparicio, Rosa y Haller, William (2016) *Spanish legacies: the coming of age of the second generation*. Oakland, California: University of California Press.

Rumbaut, Ruben (2014) "Ages, Life Stages, and Generational Cohorts: Decomposing the Immigrant First and Second Generations in the United States". *International Migration Review*, 38 (2): 1160-1205.

Cita

Jordi Bayona y Andreu Domingo (2018) "El fracaso escolar de los descendientes de la inmigración en Cataluña: más que una asignatura pendiente", *Perspectives Demogràfiques*, 11: 1-4 (ISSN: 2696-4228). DOI: 10.46710/ced.pd.esp.11.

ISSN

ISSN 2696-4228

DOI

<https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.11>

Editores

Andreu Domingo y Albert Esteve

Correspondencia dirigida a

Jordi Bayona
jbayona@ced.uab.cat

Créditos

Gráficos: Anna Turu
Maquetación: Xavier Ruiz Vilchez

Agradecimientos

Al Departament d'Ensenyament y al Institut Català d'Estadística (Idescat), que han proporcionado los datos necesarios para este ejercicio.

Enlace url

<http://ced.uab.es/es/difusion/butlleti-perspectives-demografiques>

Contacto

Centre d'Estudis Demogràfics.
Calle de Ca n'Altayó, Edificio E2
Universitat Autònoma de Barcelona
08193 Bellaterra / Barcelona
España
Teléfono: +34 93 5813060
E-mail: demog@ced.uab.es
Web: <http://ced.uab.es/es/>